

## Introducción

La década de los ochenta se cerró con el reconocimiento del papel central del léxico en la escena lingüística: era común encontrar opiniones recogidas en trabajos de investigación que admitían el hecho de que las unidades léxicas debían ser el artificio generador de los productos de comunicación lingüística; tanto era así que llegó a ser un tópico incluir en las introducciones a artículos y volúmenes, como el presente, descripciones del periodo como *the decade of the lexicon* (M. Nowakovsky, “Metaphysics of the dictionary versus the lexicon”, 1990) o la era del *panlexicalism* (S. Starosta, *The Case for Lexicase: An Outline of Lexicase Grammatical Theory*, 1988).

Lógicamente, tales descripciones, si bien no son inciertas, deben entenderse con ciertos matices relativistas. Ya en décadas anteriores hubo un buen número de estudios que reclamaban el espacio de preeminencia que la semántica léxica debía y aún debe ocupar. Por otra parte, había que llevar a términos concretos en qué modo el estudio de las estructuras y los fenómenos léxicos participa y condiciona, desde dicha posición central, la estructura y la configuración de los modelos lingüísticos. Éste es, en mi opinión, uno de los denominadores comunes de un buen número de los trabajos dedicados a los fenómenos lexicológicos de los noventa, y es en dicho marco donde se pueden situar las contribuciones que constituyen este número monográfico. Varios de los artículos aquí incluidos, al recoger técnicas de análisis léxicos ya sólidamente establecidas —como son las de la Semántica estructural europea— e integrar modos de estudio más novedosos —traídos desde, por ejemplo, la lingüística de corpus o la lingüística cognitiva— muestran el potencial y la necesidad de las informaciones léxicas para la construcción de modelos gramaticales que realmente satisfagan las condiciones de adecuación con los que tales gramáticas puedan ser evaluadas.

Así, el trabajo de Christopher Butler aborda el problema que los llamados *multi-word phenomena* plantea para la concepción de un modelo gramatical de corte productivo como es, en este caso, la Gramática Funcional de Dik. El estudio de estos tipos de fenómenos, que se sitúan a medio camino entre las construcciones gramaticales resultantes de la libre combinatoria de unidades, por una parte, y las formaciones idiomatizadas, por otra, requiere del modelo de Dik un esfuerzo para integrar de forma adecuada tales secuencias. Basándose en las propiedades formales y funciona-

les de dichos fenómenos, Butler señala la necesidad de ampliar o el concepto de operador, o el de satélite, lo cual provocaría un debilitamiento precisamente de la distinción entre modificadores gramaticales y modificadores léxicos en los distintos niveles de las estructuras enunciativas.

Los artículos del profesor Gerd Wotjak y de Pamela Faber y Ricardo Mairal se sitúan en la interrelación entre las estructuras semánticas y la sintaxis. Wotjak plantea la descripción del significado semémico de las unidades léxicas mediante un conjunto de predicados semánticos o funtores que configuran, junto con los actantes y circunstanciales pertinentes, una proposición o núcleo semémico; de esta forma, y como señala el propio autor, la interrelación entre la paradigmática y la sintagmática de las unidades léxicas es de tal naturaleza que esta última se refleja en aquella. El trabajo de los doctores Faber y Mairal continúa en esta línea: a través de un vasto número de evidencias y ejemplos nos llevan por el camino de los llamados por estos autores *synsem parameters*; estos rasgos se encuentran en el núcleo del interfaz sintaxis-semántica, pues —como queda patente en el trabajo— son determinantes en la descripción semántica de varios verbos ingleses y a la par, y por esta razón, condicionan los patrones de complementación de dichas unidades verbales. Creemos que este artículo aborda uno de los caminos de investigación en el que aún queda mucho por realizar, como es el de la elaboración de gramáticas de dominios léxicos.

Felices Lago, Feu Guijarro y Sánchez García estudian, en sus respectivos artículos, distintas parcelas del vocabulario de la lengua inglesa. Los tres trabajos se caracterizan por compartir una perspectiva común de análisis onomasiológico del contenido semántico en los dominios léxicos, si bien en cada uno de ellos se hace énfasis en matices diversos. El Dr. Felices, siguiendo el formato lexemático funcional de entrada léxica formalizada, presenta un excelente estudio de los adjetivos que expresan deseo en inglés, en el que incluye como parte crucial constitutiva del significado la información léxico-pragmática (como es el registro, las propiedades diafásicas o la carga axiológica de cada lexema). Feu Guijarro, en su análisis de los adjetivos del movimiento del inglés y el español, explicita las relaciones de este campo con otros dominios léxicos, lo cual constituye el llamado eje cognitivo, por el que se revela una visión del léxico esencialmente dinámica. Sánchez García, por su parte, profundiza en los aspectos cognitivos y discursivos de la organización onomasiológica, y muestra cómo tales aspectos ayudan a articular la estructura del campo de los verbos de cambio en inglés.

El profesor Lipka centra su investigación en el área de los procesos productivos del léxico: la formación de palabras, o creación de lexemas (nuevos signos lingüísticos), y la transferencia semántica (metáfora y metonimia), como productora de unidades léxicas (nuevos significados de un signo lingüístico ya existente). Estos procesos son englobados bajo el término general de *dynamic lexicology* y requieren la inclusión de una orientación cognitiva en los estudios lexicológicos.

Además de reflejarse en este volumen el estado de la lexicología en la actualidad, las aportaciones de sus autores dejan entrever algunos de los caminos que la investigación del léxico puede emprender en los próximos años; de ahí que el título elegido para este monográfico de la *Revista Canaria de Estudios Ingleses* sea *Lexical Studies Towards the Year 2000*.